

124



GLORIAS
DE
OUERRETAI

F1331

Z45

109424



35



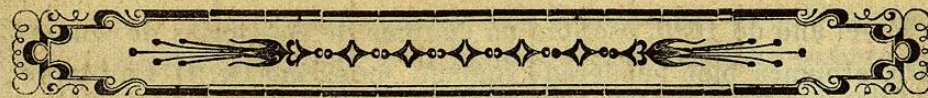
RESEARCH CENTER

F1331
Z45



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

109424



PROLOGO.

AL LECTOR.

ES ciertamente muy natural en el hombre el amor á su Patria, y así creo que no cumple un buen ciudadano con sus deberes hacia ella, si no dá al mundo un testimonio auténtico de que ha contribuido en cuanto está de su parte á su lustre y esplendor; incurre en una especie de delito, de que se hace acreedor, si no comunica al público aquellas noticias que ó se han ignorado hasta entónces, ó están ocultas y encerradas en el corto recinto donde se verificaron, pudiendo ser importantes. Por eso para manifestar yo en cuanto pueda el justo y grande amor que profeso á la Ciudad de Querétaro mi patria, y librarme de algun modo de este delito, me propuse el no dispensar desvelo ó cuidado alguno, para investigar, coleccionar y ordenar cuantas noticias puedan contribuir á su esplendor y gloria.

En el año de 1680, escribió un epitome de las glorias de Querétaro, el nunca bien ponderado ingenio mexicano Dr. D. Carlos de Sigüenza y Góngora, (1) sujeto bien conocido en el orbe literario, por sus sábias producciones, por sus raros talentos y vasta literatura; mas los pocos ejemplares de esta obra se han escaseado tanto, que creo no pasan de cuatro los que hay en esta Ciudad; y éstos los conservan de tal suerte los sujetos que los tienen; que apenas hay quien los haya leído. Esta escacés me hizo pensar el reimprimir esta obrita, pero juzgué sería necesario ponerle algunas notas oportunas y curiosas, segun la variacion notable que ha tenido esta Ciudad desde el año en que se escribió é imprimió, hasta el presente. Mas poco me duró este pensamiento, porque al ver que está escrita en un estilo antiguo, y que la descripcion que trae de Querétaro es muy sucinta y diminuta; me resolví á emprender mas trabajo, y á escribir enteramente de nuevo las Glorias de mi patria, insertando en ellas todas las noticias que me han parecido dignas de atencion.

Pon esto he recogido cuantas me han sido posibles para formar hasta el tiempo presente la historia de esta famosísima Ciudad, porque conozco ciertamente que hacen notable falta en esta América, las historias de las ciudades y pueblos principales. Mas considerando que una historia completa necesita muchos años de trabajo, y que no es obra que puede hacer un particular sin otros auxilios determiné formar este compendio de las cosas mas notables que engrandecen esta Ciudad, dando razon de sus fundaciones y reedificaciones, de sus cofradías y de los varones ilustres que han florecido en virtud, letras y dignidades, con otras curiosidades antiguas y modernas, que en algun modo podrá suplir la falta de la historia. Quien hubiere leído la antigua obrita del Dr. Sigüenza, verá que

(1) Este sabio autor escribió, á mas de la obra de que tratamos, las siguientes: La Ciclografía, la Libra Astronómica y Filosófica, el Imperio Chichimeco, fundado en la América Septentrional por su primer poblador Teochichimecatl, el Fenix del Occidente Santo Tomas Apóstol. hallado con el nombre de Quetzalcoatl. Año mexicano, Teatro de las grandezas de México, Triunfo patético, Piedad heroica de Cortés, Trofeo de la justicia española, Mercurio volante, con la noticia de la recuperacion de las provincias del nuevo mundo y otras poblaciones. Esta ultima obra corre manuscrita y trasuntada en metro poetico por el Br. D. Nicolas de Ortega Pedraza.

solo me ha servido para tomar de ella la fundacion de la Congregacion, y lo perteneciente á la fábrica y dedicacion de su hermoso templo; pues todo lo demas que inserto en esta obra, es enteramente nuevo. Para su formacion he reconocido varios archivos, que con franqueza me han mostrado los sujetos, á cuyo cargo se hallan, de lo que estoy sumamente agradecido. Particularmente he visto el de nuestra Venerable Congregacion, el de las RR. MM. Capuchinas, el del Hospital real, el del colegio de Santa Rosa y otros. Asimismo he leído y registrado varios libros y papeles anecdotos al asunto que me han comunicado algunos amigos literatos.

He emprendido una obra en que me lisonjé se hallarán algunas noticias bien justificadas, que hasta ahora nadie ha publicado, y que tal vez han ignorado muchas personas, que con el tiempo podrán ser útiles é interesantes, y que merecen ocupar un lugar muy distinguido entre otras, que aunque dispersas y por insidencia han publicado algunos autores. No por esto se piense que mi intencion ha sido enseñar á alguno, pues conozco muy bien que yo debo aprender de todos; ni que emprendí el trabajo de esta obrita por adquirir nombre, pues no tuve otro fin para escribirla, que hacer este servicio á mi patria, manifestando sus grandezas y sus glorias, y dar á conocer á todo el mundo lo que es la Congregacion Venerable de nuestra Señora de Guadalupe, pues creo que hay muchos que ignoran sus admirables circunstancias, los grandes servicios que hace al público, y las obras santas, caritativas y edificantes que se emplea en el bien de los prójimos. Y no obstante esto estoy muy léjos de persuadirme el que he llenado en toda su estencion el objeto que me hé propuesto é intentado, y que muchas veces los grandes descubrimientos se han debido á resoluciones atrevidas.

He procurado que el estilo de esta obra sea el mas llano y mas sencillo, que es el que corresponde á la historia; pues aun algunos párrafos que habian salido con alguna pulidéz y sublimidad, los he variado enteramente. Aseguro que todas las noticias que van puestas en ella están bien calificadas, y las refiero con toda verdad y

sencillez: y si acaso se echan menos algunas cosas que parece debieran ponerse aquí, es porque ó no han llegado á mi noticia, ó no las he adquirido con toda la verdad y circunstancias que se necesitan para comunicarlas al público. Muchas personas han deseado que saliese á luz cuanto ántes esta obrita; pero no me ha sido posible concluirla con la brevedad que yo queria, porque á mas de hármelo impedido las ocupaciones precisas de mi ministerio, y las atenciones de mi casa, me ha sido preciso depender de muchos sujetos para adquirir algunas noticias de las que van en ella, y éstos varias veces se han demorado demasiado en comunicarmelas. Confieso que ella estará llena de mil defectos; pero serán puramente de entendimiento, los que no ha podido evitar mi ignorancia: y así pido al benévolo lector me los dispense, siquiera por el trabajo que he emprendido en ella, que ha sido ciertamente mucho y dilatado. Por lo que concluyo pidiendo con Ovidio, el perdon en lugar de la alabanza. (1)

*Et veniam pro laude peto; laudatus abunde,
Non fastidiosus, si tibi Lector ero.*

(1) Ovid. lib. I. De Tristib. Eleg. V. v. 22.